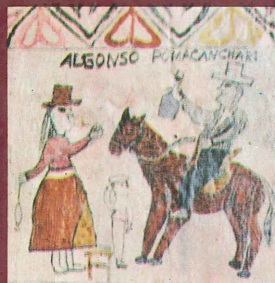
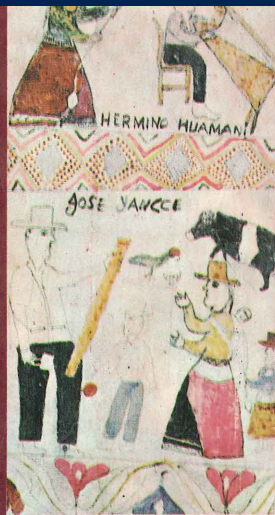


# PARENTESCO Y MATRIMONIO EN LOS ANDES

**E. Mayer**  
**R. Bolton**  
**Editores**



## Capítulo 20



Pontificia Universidad Católica del Perú  
Fondo Editorial 1980



Una selección de estas ponencias fue publicada bajo el título de Kinshi and Marriage in the Andes, por American Anthropological Association (1977).

La presente edición en español ha sido supervisada por el Dr. Juan Ossio A.

# FAMILIA Y DESARROLLO EDUCACIONAL EN VICOS — PERU<sup>1</sup>

Por William W. Stein\*

Este informe trata de la estructura externa de la familia en la comunidad rural de Vicos, pero tiene implicaciones para la comprensión de los cambios sociales contemporáneos del Perú. El material de investigación sobre el cual se centra la mayor parte de nuestra atención consiste en un caso de estudio regularmente extenso —con documentación de apoyo de otros casos más breves— del conflicto de una familia al recibir una propuesta para mandar al hijo fuera de la comunidad para proseguir sus estudios en la escuela secundaria y la resolución tomada respecto a este problema. Examinaremos la interrelación entre la familia de Vicos y la sociedad peruana en general, dentro del contexto del sistema escolar regional. También debemos prestar brevemente atención a la familia en sí para hacer algunas consideraciones sobre los roles de sexo y edad en la unidad doméstica, el sistema de parentesco de Vicos y la intromisión de los valores "nacionales" (es decir, los de la clase dominante).

Vicos es una comunidad de habla quechua, de unos tres mil habitantes, ubicada a una altura de 3,200 y 4,300 metros de altura en el Callejón de Huaylas —un valle interandino en los Andes del norte del Perú—<sup>2</sup>. Vicos era una hacienda tradicional hasta 1952

---

1 Esta es una versión revisada de un artículo originalmente titulado: "Madres e Hijos en los Andes: Implicaciones para el Desarrollo", presentado en el *Seminario sobre Parentesco y Matrimonio en los Andes*. Reunión Anual del American Anthropological Association, Toronto, Canadá, 1-2 de Diciembre de 1972. La última visita del autor a Vicos fue posible gracias a una beca del Research Foundation of State University of New York. Expreso aquí las gracias al Departamento de Antropología de la Cornell University, por permitirme el acceso a los archivos del proyecto Cornell-Perú, y al Dr. Mario C. Vásquez, por el uso de sus apuntes de campo.

*William W. Stein* es profesor de Antropología en *State University of New York, Buffalo*, doctorado en Cornell, autor de *Hualcan: Life in the Highlands of Peru*. Actualmente está abocado a una evaluación crítica del Proyecto Vicos, y ha publicado "The Peon who wouldn't: a study of the hacienda system at Vicos", "A radical perspective on underdevelopment", "The struggle for free labor in rural Peru-Vicos 1872, 1971", "Modernization and inequality in Vicos-Perú: an examination of the 'ignorance of women'".

2 Para una discusión reciente sobre Vicos, con énfasis en dos décadas de cambio social, ver Dobyns, Doughty y Lasswell (1971). La etnografía original sobre Vicos se encuentra en Vásquez (1952).

en que pasó a ser el terreno para el proyecto Cornell-Perú, un programa de asistencia técnica para ayudar a los vicosinos a desarrollarse económicamente, aboliendo el sistema de hacienda y creando una especie de empresa cooperativa para trabajar las tierras comunales y reemplazando la autoridad tradicional del patrón por un consejo comunal con autoridades elegidas. Uno de los éxitos importantes en Vicos fue la instalación de una escuela primaria completa que ha sido efectiva en la difusión del conocimiento del castellano y de la lectura y escritura en toda la comunidad.

Este programa de instrucción primaria de seis años ha funcionado en Vicos desde 1953. En 1957 se fundó el Núcleo Escolar de Vicos; éste aún se encuentra en funcionamiento; en 1971 consistía en una escuela nuclear o central con diez anexos en las comunidades vecinas del valle alto del río Marcará —una subregión rural en el distrito de Marcará, provincia de Carhuaz—. Aparte de su finalidad de proporcionar educación primaria para su área, un Núcleo Escolar tiene la función de ayudar a los esfuerzos de desarrollo local. En el caso de Vicos, el equipo central está compuesto por personal entrenado en extensión agrícola, artes industriales, salud pública y economía doméstica<sup>3</sup>. Las unidades del Núcleo Central de nuestra incumbencia son la Escuela Central, ubicada en la plaza de Vicos; y un anexo en la zona de Ullmey de Vicos, a poco más de tres kilómetros de distancia, que ofrece sólo los primeros tres años escolares.

La escuela ha sido importante para los vicosinos, quienes la construyeron por sí mismos. En las mentes de muchos está relacionada con mejoras socioeconómicas y con incremento de autoestima. En el lapso de 1952 y 1957, la proporción de alumnos sobre el total de la población en edad escolar subió de 4 a 350/o<sup>4</sup>. Este es un aumento verdaderamente fuerte para una comunidad rural de la sierra peruana que no habla castellano y que representa a la clase social más baja. El interés por la escuela ha continuado aumentando y en la actualidad se pueden encontrar vicosinos que

---

3 Para información sobre el desarrollo de las escuelas en Vicos, ver Vásquez (1965: 57-71). Según Paulston (1971:2-3), el concepto de *núcleo escolar* se originó en 1930 en la Bolivia rural y apareció en el Perú en 1944, a través de una ayuda para el desarrollo de la educación, otorgada por el Departamento de Estado de los Estados Unidos. Durante la década del 50 se establecieron muchos Núcleos, pero después de que los Estados Unidos retiraron su ayuda en 1962, el sistema declinó. El Núcleo de Vicos es una floreciente excepción.

4 Alers (1965:441). Vásquez (1965:90).

hablan castellano y que saben leer y escribir, por todas partes de la comunidad<sup>5</sup>. Una razón de fuerza para este persistente interés por la educación —a pesar de las realidades que representan los inadecuados equipos y la deficiente preparación y motivación de los maestros—<sup>6</sup> es que la mayor protección para el trabajador rural explotado es un castellano funcional y el conocimiento de sus derechos legales y defensas constitucionales. La educación aumenta la movilidad geográfica y las alternativas ocupacionales. No es sorprendente que muchas familias de Vicos traten de tener, por lo menos, un miembro "leído" —que sepa leer y escribir— para ayudar en las transacciones económicas, para leer y escribir la correspondencia y para interpretar documentos legales. Aún así, de ninguna manera se puede decir que el interés por la educación es general. Vásquez<sup>7</sup> anota que en 1959 el 45% de las familias de Vicos se resistían a mandar a sus hijos a la escuela. En la actualidad, si bien la resistencia ha disminuído, aún existe un sector conservador y de mentalidad tradicionalista en la comunidad.

---

5 Mientras que la mayor parte del aumento del conocimiento del castellano y de la lectura y la escritura se debe a la escuela, tiene que reconocerse que ha habido otros factores presentes: la instrucción recibida en el servicio militar y la experiencia de personas que han retornado después de haber vivido un tiempo en la costa del Perú. (Ver Alers, 1965. 442-443).

6 Plank (1958: 182-183) presentó algunas cifras asombrosas: en 1956 habían en todo el Perú 67,667 libros de texto para 289,017 alumnos del primer grado de primaria; en una provincia de la sierra (Huancabamba), había sólo 92 libros para 7,787 alumnos. Plank añade. "Algunas escuelas peruanas no tienen la bandera del Perú y muchas no tienen un mapa del país, por no decir del mundo" (pág. 183). Sobre los maestros de la sierra, Plank dice. "... relativamente pocos... son los que de alguna manera están capacitados para sus puestos y... las relaciones entre los maestros y sus alumnos indios se caracterizan por el malentendimiento y la hostilidad mutua. Los nombramientos para los puestos de enseñanza son determinados por consideraciones políticas y con no poca frecuencia los maestros son simplemente agentes de los gamonales y caudillos locales. Los maestros mismos son mestizos o blancos y, considerándose a sí mismos "gente decente", piensan que su ocupación consiste en enseñar a brutos y no a futuros ciudadanos del Perú" (pág. 180).

Cueto (1953. 572-573, 577) llama al profesorado peruano "una profesión socialmente inferior" y habla de los maestros como "sirvientes, que ejecutan órdenes". Los maestros primarios en particular, tienen "un status económico bajo", "instrucción más corta" y como consecuencia, del bajo "nivel de requisitos para entrar a la profesión de la instrucción primaria, los candidatos tienden a provenir de las más bajas clases sociales y su elección está determinada, no por razones vocacionales, sino exclusivamente por el deseo de seguridad". En la actualidad, los esfuerzos de reforma educacional en el Perú naturalmente habrán ocasionado algunos cambios.

7 (Vásquez, 1965: 115).

En 1959, el equipo técnico del proyecto Cornell-Perú trató de averiguar cuáles eran las razones para su reticencia y rechazo a aprovechar los recursos educacionales que habían sido desarrollados en Vicos. Si bien muchos padres mencionaron razones económicas, tales como la pobreza, necesidades domésticas e imposiciones de trabajo comunal, en muchos casos éstas eran sólo excusas para encubrir complejos del sistema familiar y de parentesco<sup>8</sup>. Por lo tanto, es conveniente hacer un breve esquema de la organización social de Vicos.

En la actualidad, Vicos está organizada e inscrita como "comunidad campesina", si bien antes de 1969 se llamaba "comunidad indígena"<sup>9</sup>. Cuando el proyecto tomó Vicos, alquilándola de un concesionario quebrado, en un contrato por cinco años, se decidió continuar cultivando las tierras colectivamente, al estilo de las haciendas, pero haciendo revertir las ganancias a la comunidad. Desde 1967, cuando el control político de la comunidad fue entregado a los vicosinos mismos, la comunidad fue dividida en diez zonas administrativas. Uno de los primeros actos del concejo comunal fue tomar la decisión de continuar labrando las tierras de la ex hacienda comunalmente. Cada comunero fue ubicado en su propio terreno y a cada uno le fueron asignados terrenos propios en las diferentes zonas ecológicas para su producción doméstica. Ellos también tienen derechos al acceso a otros recursos comunales, tales como pastizales y minerales (por ejemplo arcilla y rocas). Cada unidad doméstica de la comunidad debe mandar a un miembro físicamente capacitado al equipo de trabajo de su zona administrativa, conforme se vayan presentando necesidades agrícolas o de construcción.

Las familias de Vicos están distribuidas en setentiséis patrilinajes<sup>10</sup>, que tienden a estar localizados. El patrilinaje regula tradicionalmente el matrimonio y la herencia y se supone que sus miembros se comprometen a la ayuda mutua. Ellos celebran conjuntamente las

---

8 (Vásquez, 1965: 116).

9 El 24 de junio de 1969, el presidente Juan Velasco Alvarado proclamó la actual ley de Reforma Agraria peruana. En su mensaje a la nación, él anunció que en adelante las "comunidades indígenas" se llamarían "comunidades campesinas" "abandonando un calificativo de resabios racistas y de prejuicio inaceptable" (Velasco Alvarado S.f., pág. 49). Es claro que el término de "indios", como se lo ha empleado tradicionalmente en el Perú, tiene un significado distinto al que se le da en inglés norteamericano. El autor se ha ocupado más extensamente de este tema en Stein, 1972. Un reciente esfuerzo colectivo de resumir el estado actual del debate sobre el "Indio en el Perú" se encuentra en Fuenzalida, et. al., 1970.

10 Vásquez y Holmberg (1966:300).

fiestas de crisis vital y religiosas y se ayudan los unos a los otros en los conflictos y disputas con miembros de otros patrilinajes. Si bien el 77% de las unidades domésticas de Vicos están conformadas por familias nucleares y sólo el 23% por agrupamientos familiares extensos<sup>11</sup>, los parientes cercanos generalmente mantienen un contacto frecuente e intenso. Los hijos casados tienden a construir sus casas junto a las de sus padres y se supone que los deben visitar todos los días. Las mujeres casadas, por supuesto, viven en la vecindad del patrilinaje de sus maridos, pero visitan regularmente a sus padres<sup>12</sup>. En un hogar típico de Vicos es el padre-marido quien lleva a cabo los trabajos comunales, cultiva sus propios terrenos y busca trabajos asalariados cuando tiene tiempo. Price describe al "marido ideal" en los siguientes términos:

El marido ideal es definido casi completamente en términos de su capacidad de productos y de protector de la familia. La ociosidad, la tendencia al alcohol y la irresponsabilidad son las cualidades menos deseables que un hombre pueda tener. El status del hombre dentro de la comunidad frecuentemente influencia a las mujeres vicosinas en su elección. . . La apariencia física es de menos importancia que para el hombre. El centro de atención para la mujer al elegir a su compañero, es su capacidad de cumplir con su papel de abastecedor para su mujer y sus hijos<sup>13</sup>.

En contraste, la "esposa ideal" se describe de la siguiente manera:

Los informantes masculinos concordaban en que la mujer debe ser buena trabajadora. Esta es, sin duda, la principal virtud que pueda tener una mujer vicosina. Ella tiene que saber hilar, cocinar, cuidar a los animales, trabajar junto con su marido en las chacras, cuidar a personas enfermas, mantener la casa ordenada y lavar. . . Los hombres de Vicos quieren mujeres que sean honorables y fieles. La apariencia física y el cuidado personal son importantes. Los vicosinos generalmente concuerdan en que una chica bonita es *pukallisha* (de mejillas sonrosadas), gordita, lo que para ellos implica proporciones generosas y bien

11 Vásquez y Holmberg (1966: 286).

12 Vásquez y Holmberg (1966: 294).

13 Price (1961: 13).

redondeadas (esto posiblemente sea un signo de fuerza y salud) y que tenga el pelo largo y bien peinado. Su ideal es una mujer robusta que cuide de su apariencia y que lleve ropas hermosas<sup>14</sup>.

La esposa se encarga de la huerta adyacente a la casa y de los animales domésticos. Cuando hay algún excedente de éstos (por ejemplo, huevos, cuyes o ají), ella los vende a compradores de los pueblos de la región o los lleva directamente al mercado, generalmente al pueblo de Marcará, situado a seis kilómetros de Vicos, en el valle principal. Si no hay nadie en el hogar para llevar a pastar los animales más grandes, será ella quien debe cumplir también con esta tarea. En cuanto los niños están capacitados; se les asignan tareas domésticas, pero su trabajo principal consiste en apacentar a los animales de la casa en la vecindad, si hay pastos disponibles, o en los pastizales altos, arriba de las partes habitadas de Vicos.

Price nota "una separación bastante fuerte de los sexos durante el período de la adolescencia temprana"<sup>15</sup>, pero en la adolescencia posterior, el cortejarse es una importante preocupación para los muchachos y las muchachas mientras se dedican al pastoreo, en camino al o del mercado semanal de Marcará o en las fiestas<sup>16</sup>. En su informe publicado, Price dice:

Al cortejar, los vicosinos demuestran una considerable libertad sexual, frecuentemente violentas chanzas y subrepticios intercambios de regalos. . . Esta difundido tomarse el pelo, hacerse chanzas y las batallas en broma entre los sexos, que marcan este período del ciclo vital, son más que una fase pasajera, puesto que a lo largo de toda su vida activa, marido y mujer continúan pegándose, pellizcándose y peleando de la misma tosca manera en que lo hacían de adolescentes mayores<sup>17</sup>.

Vicos es relativamente endógamo y el matrimonio con extraños casi siempre está limitado a la selección de pareja de entre las comunidades vecinas. Está prohibido por la ley canónica el matrimonio con miembros de cualquiera de los patrilinajes de los padres, así como con otros parientes y con compadres, parientes rituales. Por lo

---

14 Price (1961:12).

15 Price (1961:2).

16 Price (1961: 3-7); Price (1965:314).

17 Price (1965: 314-315). En su informe anterior Price (1961:9-10) hace una descripción de una "batalla simulada" entre más o menos quince muchachas y un grupo del mismo número de muchachos, en las alturas de Vicos, que él presencié en 1960.



demás, la elección de cónyuge es libre. El amor romántico es importante<sup>18</sup>. La educación formal e informal está adquiriendo cada vez mayor importancia en la selección de la esposa, como se indica en el primer informe de Price:

El dominio de la lengua castellana conlleva un prestigio y deseabilidad definitivos. Pero aún por encima del prestigio, la capacidad del marido de hablar castellano es considerada por la mujer como una ventaja potencial económica. Por esta razón, así como por el deseo común de las mujeres de tener un marido con un máximo de sofisticación en términos de experiencia de viajes, conocimientos técnicos, etc., los licenciados del ejército son, sin duda alguna, los hombres más buscados en Vicos<sup>19</sup>.

En todo caso, lo inverso no es cierto:

La educación de la mujer todavía no se ha convertido en un valor cultural aceptado en Vicos y no tiene influencia sobre los hombres que buscan esposa. En el Vicos contemporáneo hay un contraste asombroso entre el grado de occidentalización en el vestido, educación y sofisticación de los hombres más aculturados de Vicos y sus esposas; y hay pocas evidencias entre los hombres más aculturados de que ellos deseen extender a sus esposas el cambio social por el que ellos mismos abogan<sup>20</sup>.

El patrón característico de Vicos, de hombres más instruidos con esposas más "ignorantes", parece ser también característico en todo el Perú rural, al menos en la sierra. El "tradicionalismo conservador" de las mujeres, al que se hace referencia hablando de otras poblaciones, se puede encontrar en varios contextos distintos. En general, las mujeres tienden a mayores porcentajes de monolingüismo —quechua o aymara—, a una mayor adherencia a los patrones locales de vestimenta y a menores índices de movilidad geográfica que los hombres. El enrolamiento escolar diferencial de hombres y mujeres se inclina fuertemente hacia la educación de los muchachos. Bourque, Brownrigg, Maynard y Dobyms han observado algunas de las consecuencias de la "ignorancia" femenina de la siguiente manera:

---

18 Price (1965:315). Respecto a la endogamia en Vicos, Price dice: "A pesar de las mejoras de las carreteras y del creciente contacto con el mundo externo, Vicos aún es aproximadamente un 75% endógamo y si se considera un área de diez millas en redor de la comunidad, la proporción supera el 95%.".

19 Price (1961: 13).

20 Price (1961: 13).

Las familias del distrito de Checras toman la escuela seriamente, peinando las madres el cabello de los alumnos empeñosamente cada mañana con agua en sus patios y comprando uniformes para los muchachos, siempre que los medios lo permitan. Aún así, son pocas las madres de casi todas las familias que pueden hacerse una idea de los desafíos que un muchacho tiene que enfrentar en la escuela. En consecuencia, el niño recibe poco estímulo para progresar en la escuela y no se lo dispensa de las labores domésticas para que pueda asistir regularmente al colegio. . . Frecuentemente son las madres de niños en edad escolar las que están en la mejor posición para estimularlos en su trabajo. Pero para la mujer analfabeta resultan incomprensibles las actividades y necesidades de aprendizaje de sus hijos<sup>21</sup>.

En 1971, el director del Núcleo Escolar de Vicos se expresó de la siguiente manera:

El ochenta por ciento de la gente de aquí no habla castellano. Este es un problema muy serio para nosotros, porque interfiere en la instrucción en las escuelas. Son muy pocos los alumnos que terminan su instrucción primaria en la Escuela Central, especialmente las mujeres. La razón por la que la instrucción es mínima es que, en su gran mayoría, las mujeres son ignorantes<sup>22</sup>.

Vásquez anota que los padres de Vicos aman a sus hijos por igual y no parecen tener preferencias sexuales. Aún así, cuando se trata de tomar la decisión sobre quién debe asistir a la escuela, ellos favorecen a los hombres. Las mujeres normalmente van a la escuela si no tienen hermanos, pero por períodos que no son ni lo suficientemente largos ni lo suficientemente continuos. Hace diez años, sólo el diez por ciento de los alumnos de Vicos eran mujeres y esto representaba apenas el seis por ciento de las niñas en edad escolar. Menos del veinte por ciento de una muestra de padres dijo que estaban dispuestos a mandar a sus hijas a la escuela<sup>23</sup>. En este respecto, Vicos está incluido en el patrón del poco deseo o intención de dar educación a las mujeres, común en el interior del Perú. Comparando una muestra urbana de Lima y una muestra rural del pueblo de Huaylas, Stykos informa que la gente urbana de clase baja

---

21 Bourque, et. al. (1967:86-87).

22 Entrevista con Don Celso Carro Valderrama, octubre 1, 1971. 2

23 Vásquez (1965:90-91).

desea educación secundaria para sus hijas, aunque no tienden a esperarla, mientras que en el pueblo rural, "las aspiraciones y expectativas educacionales son iguales a un nivel *bajo*"<sup>24</sup>.

### Cuadro I

#### Matrícula en la Escuela Central de Vicos y en el anexo de Ullmey, octubre 1971<sup>25</sup>

Grado	Hombres	Mujeres
Transición	100	58
Primero	57	18
Segundo	62	6
Tercero	34	0
Cuarto	23	0
Quinto	20	0
Total	296(780/o)	82(220/o)

En el Vicos actual, la situación de la educación femenina parece haber mejorado ligeramente, de diez a veinte por ciento del total de matrícula en la Escuela Central más el anexo de Ullmey y 270/o de la matrícula en los tres primeros grados. Esta segunda cifra es más pertinente para Vicos, porque de los diez anexos del Núcleo Escolar, cuatro sólo ofrecen los tres primeros grados; dos de ellos, cuatro grados; dos, cinco; y dos ofrecen el ciclo primario completo de seis años. Por eso, las cifras de matrícula se encuentran distorsionadas en lo que se refiere a Vicos entre los grados tercero y quinto, debido a la inclusión de alumnos de los anexos de otras comunidades. El cuadro es una clara evidencia de la diferencia educacional entre hombres y mujeres en el valle alto del río Marcará.

Por otro lado, el aumento de matrícula de las muchachas de Vicos, de 10 a 270/o, es engañoso. Si se toma en cuenta el hecho de que en la actualidad algunos muchachos están terminando su instrucción primaria en Vicos y están pasando a escuelas secundarias,

24 Stycos (1963: 653).

25 Apuntes de campo personales tomados de informes escolares.

técnicas y normales y que sólo alguna muchacha aislada logra llegar más allá del segundo grado, es evidente que la situación educacional se ha tornado peor para las mujeres. La brecha entre las mujeres mejor instruidas y los hombres mejor instruidos ha aumentado considerablemente desde 1950, en que casi nadie tenía acceso a las escuelas<sup>26</sup>. Esta creciente desigualdad ha acentuado la desvalorización de la mujer, que se encuentra manifiesta en las siguientes opiniones de vicosinos: "La mujer es menos capaz y es útil sólo para el pastoreo"; "la mujer no necesita saber mucho para vivir"; "prefiero que estudien los varoncitos porque valen más y tienen que salir a otros lugares"; "la mujer es menos capaz en comparación con el varón"; y "la mujer no, porque no sirve como el hombre"<sup>27</sup>.

Según Price, tradicionalmente la distinción entre los sexos ha sido muy marcada, contrastando "una masculinidad agresiva con una feminidad sumisa"<sup>28</sup>. El status de la mujer se encuentra resumido en el siguiente párrafo de Doughty:

Dentro de la unidad familiar, era el hombre quien daba las órdenes y se lo consideraba como de "mayor valor" que su esposa, cuyo rol ideal era conceptualizado como esencialmente pasivo en su naturaleza, "como la tierra en que el hombre siembra sus semillas para ser alimentado". En las horas de comidas, las mujeres sirven a los hombres y permanecen apartadas. Así también, la mujer inevitablemente camina detrás de su marido, para demostrar en público su respeto hacia él<sup>29</sup>.

El énfasis en la pasividad femenina tiende a ser unilateral, porque ignora los aspectos activos del rol femenino: la crianza de los niños de ambos sexos, en la cocina, en los deberes pastoriles y estratégicamente en las decisiones económicas del hogar. Ser recordará que las esposas se ocupan del pequeño comercio dentro y fuera de Vicos y que, mientras que los maridos son jornaleros ocasionales y pueden o no contribuir al presupuesto hogareño, las esposas pueden hacer importantes contribuciones en efectivo para el bienestar de la familia. Los datos de Vicos también sugieren, al menos a uno de los investigadores hombres, que "esta sociedad en la que tanto el hombre

26 Vázquez (1952: 33) informa que en 1950 había casi una década que había habido una escuela. Tres escolares de Vicos "sabían un poco leer y hablar español y el resto permanece analfabeto. . .".

27 Vázquez (1965: 91).

28 Price (1961: 11).

29 Doughty (1971: 97).

como la mujer están seguros de sus roles, culturalmente definidos'', estimula los juegos de inversión de roles<sup>30</sup>.

Una conceptualización más balanceada del rol femenino se encuentra en la breve pero acuciosa descripción de las relaciones entre los sexos en Vicos.

Los hombres no mandonean a sus mujeres, la violencia física contra ellas es muy infrecuente y puede traer repercusiones muy serias. El trabajo doméstico, el de las fiestas y la participación en actividades políticas se distribuye entre hombres y mujeres en roles más o menos equitativos, a pesar que la mujer frecuentemente goza de la gloria de la actuación del marido ya que él es el representante público. Hombres y mujeres toman, cantan y chismean juntos en las fiestas; y en contraste con los mestizos, genuinamente se interesan en las actividades del sexo opuesto más allá que el ámbito estricto de los roles sexuales<sup>31</sup>.

La reciente ruptura con algunas de las tradiciones de Vicos, en el contexto de una participación creciente en el sistema de mercado e influencia de valores criollos, ha tenido su precio sociocultural. Parte de éste ha sido una creciente desigualdad. En este punto debemos esbozar algunas de las implicaciones que tiene la desigualdad femenina para los vicosinos de ambos sexos. Como generalización hecha a partir de la experiencia de Vicos, Vásquez indica cómo se impide la integración de los sectores rurales a la vida nacional, al darse instrucción formal sobre todo a los hombres:

Esta preferencia de sexos en la educación formal, constituye una barra difícil de afrontar en la ejecución de los programas de desarrollo comunal, porque retardan los cambios o innovaciones introducidos ya sea a través de la escuela u otra institución, dado que las futuras madres, al igual que las de hoy, continuarán transmitiendo a sus hijos los mismos patrones culturales tradicionales, y que la escuela u otras agencias tendrán que seguir afrontando los mismos problemas de ahora en las generaciones futuras. . . .<sup>32</sup>

Bourque, Brownrigg, Maynard y Dobyans anotan:

---

30 Price (1961:11).

31 Mangin (1954:44).

32 Vásquez (1965:91-92).

Los efectos de la ignorancia de las mujeres son múltiples. La educación es el proceso de socialización institucionalizado ofrecido por el gobierno; se implica que las escasas oportunidades son tanto causa como efecto del aislamiento cultural y económico. . . Las mujeres, en general, tienen menos oportunidades que los hombres de participar en la cultura nacional peruana. La mayoría de las mujeres viaja muy poco. Muchas han llegado a mediana edad sin haber salido de su propia comunidad, excepto para buscar animales perdidos que se escapan a las tierras de las comunidades adyacentes. . . Debido al arraigado tradicionalismo del rol femenino (comportamiento, costumbres y expectativas), se pone muy poco énfasis en que las mujeres se adapten a modelos modernos<sup>33</sup>

Una de las consecuencias de la "ignorancia" femenina en Vicos parece ser la interferencia por parte de las madres, en la continuación de la educación de sus hijos. Dado a que en Vicos sólo se dispone de los grados primarios, para continuar con la escuela los vicosinos tienen que abandonar la comunidad para concurrir a la escuela secundaria o técnica en alguno de los poblados mestizos cercanos: Carhuaz (12 km. al norte), Marcos (20 km. al norte) o Huaraz (24 km. al sur). La mayoría de los vicosinos que prosiguen con estudios secundarios elige Carhuaz, que está lo suficientemente cerca como para volver a casa los fines de semana. Si bien la vida en las ciudades es extraña y requiere de muchos reajustes de parte de aquellos que vienen de las zonas rurales (porque además los ciudadanos los conceptualizan como "indios"<sup>34</sup>), se esperaría apoyo familiar para ellos, en vista del entusiasmo por la educación que muchos observadores han señalado en la población peruana de clases inferiores. Un ejemplo del cual Dobyns relata:

Durante mucho tiempo, la educación formal ha gozado de alta reputación en el Perú. En una sociedad agraria tradicional, el hombre instruido ha ocupado una posición de gran prestigio. De hecho, el ser instruido era signo casi seguro de un status superior. El valor funcional del conocimiento del castellano, el leer y escribir, así como la capacidad de calcular rápida y correctamente en la plaza de

33 Bourque, et. al. (1967:93).

34 En la sierra del Perú, el término "indio" denota a alguien que pertenece al más bajo estrato rural. Ver Stein (1972).

mercado, en una nación en proceso de modernización, ha reforzado la alta evaluación que da la sociedad agraria a la instrucción formal. Por lo tanto, no es en absoluto sorprendente encontrar una gran sed de educación formal a lo largo y a lo ancho de la población indígena libre de los Andes peruanos<sup>35</sup>.

En su artículo "El Mito del Campesino Pasivo", Whyte anota: Hemos visto que una de las primeras demandas hechas por los campesinos movilizados es el mejoramiento de la educación. La educación tiende a elevar la autoestimación del individuo. Especialmente si lo capacita para comunicarse en español, la educación lleva al campesino a dirigir sus propias relaciones con el mundo exterior y por lo tanto lo hace menos dependiente del hacendado. También lo vincula más íntimamente con las "ventajas" de la vida urbana moderna. Todo esto contribuye a elevar su nivel de aspiraciones y también sus expectativas.<sup>36</sup>

En el transcurso del período de investigación en Vicos, en septiembre y octubre de 1971, en discusiones con vicosinos y maestros sobre problemas educacionales, se evidenció al autor de este trabajo que a pesar de la fe de los vicosinos en los beneficios de la educación y de su anhelo de obtenerla, había resistencia en algunas de las familias que tenían la mejor posición económica para ayudar a los alumnos y que tenían la reputación de encontrarse entre aquellas más abiertas a los cambios. José León<sup>37</sup>, dirigente comunal, refirió el siguiente caso:

Miguel Lázaro se arrepentía por no haber continuado con sus estudios. Él había planeado ir a la escuela secundaria, pero no lo hizo. Esto se debió a que su madre no quería que estuviera lejos. Ella contaba a todo el mundo: "Voy a extrañar demasiado a mi hijo. Es el único varón que tengo". Miguel tenía tres hermanas. También el padre de Miguel contaba a sus amigos: "Yo quiero que Miguel vaya a la escuela pero no dispongo de medios para su educación". Así, Miguel no continuó con sus estudios.

La falta de "medios" es una pobre excusa, puesto que el personal del proyecto Cornell-Perú aprovechaba de cada oportunidad de ayudar moral, tutoría y financieramente a los alumnos, para que continuaran su educación secundaria. Nicanor Coletto, un vicosino

35. Dobyms (1964: 56-57).

36. Whyte (1970: 19-20).

37. Todos los nombres de los vicosinos que siguen son ficticios.

instruido que había regresado para enseñar en la Escuela Central de Vicos, informó de un caso ligeramente distinto:

Mi sobrino Ignacio no continuó sus estudios secundarios. El estuvo dos meses en Carhuaz, llorando todo el tiempo y después volvió a casa. Su madre no quería esto. El padre sí estaba de acuerdo y hasta fue a trabajar a Carhuaz para poder quedarse allí y estar cerca de Ignacio. Finalmente el padre accedió y le permitió volver a casa. Recuerdo que hubo un gran pleito familiar a raíz de esto. Cuando Ignacio volvía de Carhuaz, tarde por las noches, su madre solía preocuparse de que se lo fueran a llevar los *pishtacos*<sup>38</sup>.

Después del período de investigación de campo, el autor tuvo oportunidad de consultar los archivos del proyecto Cornell-Perú, en los que encontró material adicional sobre los casos de Ignacio Coletto y otros, ilustrativos de la influencia de la "ignorancia" de las mujeres. Mario Vásquez, director de campo del proyecto, hizo el siguiente informe el 31 de diciembre de 1961, poco después de la terminación del año escolar:

De los alumnos vicosinos, tres ha manifestado sus deseos de continuar sus estudios secundarios en Carhuaz: Juan Sánchez, Ignacio Coletto y Manuel Quinto, pero ellos tienen problemas en sus hogares, porque sus madres se oponen, arguyendo que no tienen dinero para costear sus estudios. En el caso de Manuel Quinto, su hermano es otro de los que se oponen, porque éste quiere que Manuel le sustituya en los trabajos de la comunidad. . . La oposición de las madres de los alumnos que desean seguir estudios secundarios ha sido reforzada, según Sánchez y Quinto, porque la madre y el hermano de Nicanor Coletto han propalado que la educación de Nicanor ya les cuesta el valor de dos vacas. Esta versión la considero falsa. Posiblemente han gastado dos mil soles en dos años, en la compra de uniforme, bicicleta, pasajes, propinas, cuadernos, etc.<sup>39</sup>

En los archivos del proyecto se dan más detalles de Ignacio Coletto. En 1961, Ignacio tenía 16 años. Su hermano, de diez años, asistía al primer grado, mientras que sus dos hermanas, de catorce y ocho años, no estaban inscritas en la escuela<sup>40</sup>. Ignacio era miembro

38 Un pishtaco es un monstruo mítico, descrito como "un asesino nocturno de indios, cuyo principal objetivo es la extracción de la grasa de los cuerpos de sus víctimas. . . Usualmente es visto por los indios como un hombre grande y de aspecto maléfico, montado a caballo u, ocasionalmente, conduciendo un automóvil". (Oliver-Smith, 1969: 363).

39 Apuntes de campo del Proyecto Cornell-Perú.

40 Apuntes de campo del Proyecto Cornell-Perú: S. R. Nelson, 4 de agosto de 1961.



de una familia relativamente fuerte en un fuerte patrilineaje, un grupo que incluía a varios dirigentes de trayectoria de la comunidad. Esta gente puede contarse entre el segmento relativamente poderoso de una comunidad débil, que ha encarado más efectivamente contextos sociales externos. Después de los dos meses de escuela secundaria en Carhuaz, según informa Nicanor Coletto, Ignacio volvió a Vicos. Allí repitió el quinto grado. Cuando se presentó nuevamente la oportunidad de ingresar a la escuela secundaria, el proyecto fue abandonado por la familia y por él mismo. El informe se extiende desde mayo de 1961, dos meses después del inicio del año escolar, hasta enero de 1962 y los primeros indicios de problemas aparecen como sigue:

16 de mayo, 1961: Víctor Coletto refiere que su esposa, Carolina Copitán, no ha querido que su hijo Ignacio estudie en Carhuaz. Al principio argumentó razones de orden económico, falta de dinero para afrontar los gastos de su pensión, ropa, cuadernos y pasajes. Pero el informante ha sido persistente y sólo hizo las gestiones y trámites necesarios para matricularlo y buscar la pensión. Posteriormente, Carolina argumentó nostalgia por su hijo.

Circunstancia que también determinó que Ignacio desista de su propósito de asistir a clases y Víctor tuvo que permanecer dos semanas consecutivas en Carhuaz trabajando como jornalero, mientras su hijo fue a clases; es decir, estuvo acompañándolo. Víctor ha persistido en su propósito de matricular a su hijo y que continúe en el colegio, contra la voluntad de su esposa e hijo. Actúa estimulado por su hermano Nicanor, que estudia en Carhuaz, y por su padre. Además, por el que escribe y otros amigos.

Ignacio tiene problemas en sus estudios. No entiende correctamente el castellano y no puede hacer los dictados. Además tiene dificultades en el castellano e inglés.

Ignacio dejó de asistir dos días la semana pasada, alegando estar enfermo. Anoche retornó so pretexto de olvido de una camiseta y después se negó a volver a Carhuaz y su Abuelo, Coletto, tuvo que acompañarlo hasta Marcará.

27 mayo 1961: Ignacio Coletto dejó de estudiar el martes 23, después que fue llevado a Carhuaz por su padre el día lunes y retornó el martes, negándose a continuar en Carhuaz, contando con el apoyo de su madre y abuelo materno quienes increparon a Víctor por sus deseos de que Ignacio continúe sus estudios. Víctor refiere que su mujer le dijo: "Eres muy optimista, pero debes saber que

ningún indio ha concluido sus estudios secundarios ni es profesional". Víctor hizo esta referencia como esperando respuesta de mí y como es natural yo lo animé y sugerí que pospusiera sus propósitos hasta el próximo año. Víctor se mostró entusiasta y participó que su hijo le había ofrecido concurrir a la escuela de Carhuaz juntamente con su primo hermano, Juan Sánchez, que actualmente repite el quinto año de primaria y tiene el propósito de seguir estudios secundarios.

Víctor culpa de su fracaso a su esposa, suegro y a su hermano Nicanor, quienes en vez de ayudarlo para que Ignacio se adapte y acostumbre en Carhuaz sólo han contribuido para que el niño se sienta inseguro y opte por regresar a la casa utilizando diversas excusas, como son dolores de estómago, tristeza y temor de dormir sólo.

Tomás Meza, otro de los alumnos de la escuela, refiere que Ignacio tenía miedo al instructor militar porque había manifestado que castigaría severamente a las personas que no podían realizar correctamente los movimientos militares y que Ignacio tenía muchas dificultades para ejecutarlos. También Ignacio tenía dificultades durante los ejercicios físicos.

Tomás dice que durante los primeros días él e Ignacio estuvieron juntos y se ubicaron en una misma banca, pero posteriormente Tomás se sentó con otro alumno<sup>41</sup>.

Ignacio se quedó en Vicos y volvió al quinto grado. A mediados de ese año escolar, en agosto de 1961, durante una entrevista, Ignacio dijo que quería volver a la escuela secundaria "para saber y ponerme ingeniero o maestro". El dijo que su madre no había querido que fuera porque costaba demasiado. Aún así, él manifestó que había planeado retornar a Carhuaz. Dijo que había ido al principio del año escolar porque su padre lo había querido. Añadió que había vuelto a Vicos "cuando no quería mi mamá mandar plata" para el mantenimiento allí.<sup>42</sup> Finalmente, en diciembre, él nuevamente aprobó el quinto grado, esta vez con un calificativo que sólo era inferior al de Juan Sánchez, quién también repetía el año. El 31 de diciembre de 1961, el Dr. Vásquez informó lo siguiente:

De los tres vicosinos que desean continuar estudios secundarios, el más capacitado en conocimiento y dominio

---

41 Apuntes de campo del proyecto Cornell-Perú: Mario C. Vásquez.

42 Apuntes de campo del proyecto Cornell-Perú: S.R. Nelson, 27 de agosto de 1961.

del castellano es Juan Sánchez. Luego en conocimiento es Ignacio Coletto, que ya estuvo dos meses en el primer año de media en Carhuaz; pero en dominio del castellano lo aventaja Manuel Quinto que ha trabajado como pañador en las haciendas de la costa.

Como un medio para ayudarlo en su preparación académica y de adaptación en los estudios secundarios, se planea proporcionar un cursillo especial para los tres vicosinos durante los dos próximos meses. El cursillo comprenderá tres cursos: castellano, matemáticas e inglés. Los alumnos han aceptado gustosos.

Enero 10, 1962: Hoy día debía comenzar el ciclo de preparación para los jóvenes que continuarán estudios secundarios. Los siguientes fueron citados para tal fin: Juan Sánchez, Manuel Quinto e Ignacio Coletto. Pero el único que vino fue Juan Sánchez. El resto no se presentó ni dió explicación sobre su ausentismo.

Juan Sánchez fue comisionado para conversar con el resto y el martes volvió a presentarse solo. Manifestó que únicamente había conversado con su primo Ignacio que estaba trabajando como ayudante albañil de su padre. El martes, de tarde, se conversó con Víctor Coletto, padre de Ignacio, y se le pidió su opinión acerca del futuro de su hijo. Dijo que tenía interés para que continúe sus estudios, pero la presente semana lo necesitaba para que trabaje con él, ganando S/. 9.00 diarios de jornal, pues no encontraba gente para trabajar con él. Además, dijo, el dinero serviría para el mismo Ignacio. Solicitó "permiso" durante la presente semana.

31 Enero, 1962: Los aspirañtes a continuar sus estudios secundarios fueron citados para empezar su preparación a partir del quince de los corrientes. Acudieron únicamente Juan Sánchez y Manuel Quinto. No asistió Ignacio Coletto. El veintidós de los corrientes, el grupo aumentó con la asistencia de Ignacio Coletto, quien justificó su inasistencia por sus ocupaciones en el sembrío de trigo. Pero según su primo Juan Sánchez, la madre de Ignacio se opuso y aún lo amenazó con castigarle si Ignacio persistía en sus propósitos de seguir estudiando. Juan refirió que la presente semana la mamá de Ignacio está ausente en la puna atendiendo a su padre. Francisco Copitán, que se encuentra ahí, Juan continúa afrontando dificultades en su hogar, pues tiene la oposición de su madre quien es

apoyada por su padre, Francisco Copitán, que también es abuelo de Ignacio Coletó<sup>43</sup>.

Ignacio dejó de asistir al curso cuando Carolina Copitán regresó a casa y se dejó de hablar de planes de que concurriera a la escuela secundaria. Naturalmente este caso es más complicado que uno de simple oposición materna, porque Ignacio además tenía dificultades lingüísticas. El, posiblemente, hubiera podido adaptarse a la vida escolar en Carhuaz, si es que su madre y su abuelo paterno hubieran apoyado su proyecto de continuar estudios. Juan Sánchez por el contrario, logró terminar la secundaria y proseguir aún más sus estudios, a pesar de la oposición materna.

La falta de apoyo de Carolina Copitán, y más aún su activa oposición, también tiene que ser enfocada dentro del contexto de la estructura familiar. Vásquez ha indicado diversas áreas de stress en que el sistema familiar de vicos ha sido confrontado con el sistema escolar<sup>44</sup>. Parece haber un patrón general de oposición a la educación de los chicos por parte de las madres y abuelos maternos, pues son éstos los que con mayores probabilidades resultan afectados por la ausencia de los hijos en los trabajos domésticos. Esto crea tanto problemas sociales como económicos, puesto que la esposa y madre no sólo tiene que asumir labores pastoriles o encontrar a una persona, posiblemente no confiable, para que realice el trabajo a cambio de un jornal, sino que también disminuye su atención y la de sus hijos hacia sus padres. Si los abuelos son de edad avanzada, están enfermos o han enviudado, esto puede significar su privación de subsistencias y cuidados.

Es por lo menos mal visto que tanto la hija como los nietos los ignoren. Tradicionalmente los abuelos han jugado un papel estratégico en la educación informal o de costumbres, que es desafiada por la escuela. El sistema de parentesco de Vicos funciona sobre principios de reciprocidad y redistribución<sup>45</sup> y los hijos no sólo tienen obligaciones hacia sus padres, sino también hacia otros miembros de los patrilinajes de sus padres. El cumplimiento de estos deberes se ve dificultado y hasta imposibilitado para los escolares. Por último, es importante el orden de nacimiento de los siblings y

---

43 Apuntes de campo del proyecto Cornell Perú.

44 Vásquez (1965: 116-117, 122-124).

45 El autor ha tratado el principio de la redistribución dentro del contexto de la "circulación de papas" en Vicos en Stein (1971: 61-62).

tanto el mayor como el menor de los hermanos hombres tienen un status especial. Por lo tanto, el status de "leído" interfiere en las relaciones tradicionales de la familia. Si estas presiones están presentes en familias con hijos en la escuela de Vicos, con seguridad se presentarán más agudamente en casos como el de la familia de Ignacio Coletto, en donde uno de sus hijos se encontraba físicamente más distante y amenazaba con convertirse socialmente más distante también.

Aparte de los asuntos referentes a los problemas personales del sistema de parentesco de Vicos, y de la existencia de madres dominantes, existen características estructurales de la sociedad peruana que también deben ser exploradas para lograr comprender el significado del caso de Coletto. Tradicionalmente, en las regiones andinas del Perú ha existido una clase dominante de "mestizos" ejerciendo el control de los medios de producción de los mercados y contextos institucionales que incluyen los recursos religiosos, médicos y educacionales. La categoría de campesino, tradicionalmente llamado "indio", se caracteriza por su subordinación socioeconómica frente al mestizo, dentro del contexto del subempleo y de la escasez de tierras. La sierra en sí ha ocupado la posición de "colonia económica" en relación a la región costera, más desarrollada y altamente centralizada, que tiene su corazón en Lima. La nación peruana, a su vez, con una economía de exportación dependiente de los mercados externos, su desarrollo industrial financiado por capitales internacionales y su sistema social, apoyado por la "ayuda" internacional, se ve de esta manera sujeta al imperialismo social y económico. Los campesinos se encuentran a sí mismos al final de una larga cadena de dominación y subordinación, con dudas con respecto a su propio valor, reticentes en la expresión de sus aspiraciones y en el ejercicio de sus capacidades y con bajas expectativas. Cuando Carolina Copitán manifestó que ella no creía que un "indio" pudiera terminar la escuela secundaria y ser un profesional, ella hablaba como la explotada campesina que era, incapaz de discernir alternativas al sistema social existente<sup>46</sup>. Su posición es una variación de la actitud fatalista frecuentemente expresada por los vicosinos en la frase: "el que nace indio, será indio toda su vida"<sup>47</sup>.

#### Las escuelas rurales peruanas ofrecen condiciones increíblemente

46 Respecto a un enfoque de la estructura de dominación en el Perú, ver Cotler (1968 y 1969); el sistema de dominación externa es tratado por Matos Mar (1969).

47 Vázquez (1965: 117).

malas para el proceso educativo. Esto ha sido documentado dramáticamente por Vásquez en una descripción de los comienzos del Núcleo Escolar de Vicos, para el cual se reclutaban maestros mediante el ofrecimiento de un sueldo más alto o la expectativa de un trabajo más fácil o bien éstos eran mandados allá en castigo, por los burócratas del Ministerio de Educación Pública. La mayoría de los maestros, durante los primeros cinco años de la existencia de la escuela trabajaron menos del 750/o de los días laborables, buscaban activamente maneras de evadir sus responsabilidades, se insubordinaban contra el director y se enredaban en hostiles intrigas entre sí. Los castigos físicos que infligían a los niños de Vicos eran duros y abusaban mucho verbalmente, llamando a sus alumnos con nombres viles e insultándolos de otras maneras. Algunos maestros mandaban a los alumnos a llevar recados a poblaciones que distaban varios kilómetros de Vicos o los ponían a trabajar como sus empleados domésticos. En algunos casos los maestros se presentaron a dictar a clases en estado de ebriedad y quedaron impunes.<sup>48</sup> Vásquez concluye:

Nosotros creemos que el comportamiento de los maestros de Vicos estuvo relacionado con el desajuste del maestro como persona y mestizo frente a una escuela y una comunidad indígena, por la que no sentían ningún interés particular; al contrario, tenían fuertes prejuicios y aversión hacia el indígena. Circunstancia que determinó la evasión del maestro de la escuela y de Vicos, utilizando una serie de excusas y justificaciones que le permitían estar con los suyos y a falta de éstos se dedicaban a embriagarse.<sup>49</sup>

En esta situación de descuido, irresponsabilidad e incompetencia de los maestros, no debe sorprendernos que los alumnos de Vicos en 1961 estuvieran deficientemente preparados para entrar a la secundaria, que muchos de ellos repitieran el año y que la mayoría de ellos abandonaran la escuela antes de graduarse. La fe de algunos vicosinos en la educación es milagrosa y la media docena de vicosinos que logró terminar la secundaria<sup>50</sup> son en realidad héroes.

Una parte de la matrícula diferencial de hombres y mujeres en

---

48 Vázquez (1965: 83-106).

49 Vázquez (1965: 88).

50 En 1971 había seis graduados de secundaria y siete vicosinos asistiendo al colegio secundario, incluyendo a uno que posiblemente se graduaría ese año. (Entrevista con el maestro Urbano Sánchez, 18 de setiembre de 1971).

las escuelas rurales puede ser explicada en términos de las condiciones inhumanas. Las expectativas de los campesinos, respecto al posible tratamiento de sus hijas está documentado, en lo que respecta al Perú central y sur, por Bourque, en su análisis de los esfuerzos del Instituto de Educación Rural, en Sayán y Juli:

Algunos de los primeros rechazos al Instituto partieron de los campesinos mismos. Esto era especialmente cierto cuando funcionaban institutos tanto femeninos como masculinos. Los campesinos temían que sus hijas fueran sujetas a la explotación sexual por parte de los estudiantes hombres o que fueran llevadas como empleadas domésticas de los mestizos, si es que ellas asistían al Instituto. Los temores de los campesinos se desvanecieron cuando el primer grupo de hijas retornó a sus comunidades e informó que no sólo no habían sido explotadas sexualmente, sino que habían aprendido importantes conocimientos durante su estadía en el Instituto, conocimientos que ellas estaban ansiosas de transmitir a las demás mujeres de la comunidad<sup>51</sup>.

Si los campesinos consideran a las escuelas como lugares de explotación más que de preparación, podemos esperar resistencia de parte de los campesinos. Esto depende de la medida en que las escuelas son consideradas como que enseñan a los "indios" a desarrollar mejor sus roles tradicionales de empleados domésticos, cargadores, trabajadores rurales o prestatarios de servicios para la clase mestiza. Después de décadas del uso de las escuelas para fines de explotación, esta imagen de la escuela aún persiste entre los campesinos. En un enfoque general de la educación pública en el Perú, Paulston hace un esquema de las funciones de la escuela primaria:

La escuela primaria, aparte de sus funciones de "domesticación" y de "selección", también sirve como primer obstáculo en la ruta a la universidad y a las profesiones, donde los pocos que terminan se asegura el status de mestizos, no indios. La escuela facilita la limitación de la movilidad hacia arriba, refuerza la existente división de clases y suministra los medios con los cuales se enseña a las masas de niños cholos una versión idealizada de las satisfacciones de la cultura hispánica nacional inclusive la vasta mayoría de cholos que abandona las escuelas aprende

---

51 Bourque (1971: 69)

los rudimentos de la lectura y escritura y de la aritmética la inferioridad de su status de cholos y sus orígenes indios y la superioridad de los grupos superordinados que disfrutaban de ventajas apropiadas a sus largos años de estudios y a su alto status. En pocas palabras a los niños de las escuelas públicas se les enseña cuál es su sitio<sup>52</sup>.

A pesar de todos los peligros, incluyendo el del empleo de las escuelas para reforzar el opresivo sistema social en vez de su cambio, la fe en la *educación* aparentemente no desaparece de las *escuelas* malas. De hecho, las escuelas mismas pueden ser utilizadas para producir cambios, si es que los campesinos logran obtener algún control sobre ellas. En Vicos ha habido reajustes dentro de la escuela en respuesta a la creciente eficacia de los vicosinos, la gente ha demandado reformas y las han obtenido<sup>53</sup>. Como Vásquez indica, la educación es de utilidad para los campesinos de Vicos, porque capacita a la gente para "defenderse" contra los mestizos. Un "leído" puede comportarse como un igual con los forasteros<sup>54</sup>. De esta manera, una escuela fuerte, sobre la cual los miembros de la comunidad puedan ejercer alguna influencia y en la cual se pueda desarrollar un verdadero proceso educacional, puede ser considerada tanto una medida de cambio social como una ruta hacia él. El informe de Alberti, sobre la lucha que hubo en la hacienda Tingo en el valle de Yanamarca, para establecer una escuela, es relevante de esta generalización. Algún tiempo después de inaugurada la escuela y de formada la asociación de padres de familia, el patrón comenzó a sospechar del proyecto:

En realidad con el establecimiento de la escuela él veía una amenaza a su posición y sentía que su autoridad estaba siendo minada. En una ocasión por ejemplo, cuando acababa de retornar de una de sus prolongadas vacaciones, él encontró al maestro y le gritó furioso: "¿Qué ha hecho Ud. con estos indios? Antes ellos se arrodillaban y me besaban la mano. Ahora todos se han vuelto insolentes<sup>55</sup>."

---

51 Bourque (1971: 69).

52 Pauston (1971: 101).

53 En setiembre de 1972, el concejo de la comunidad de Vicos le exigió y obtuvo el reemplazo de ocho maestros de la Escuela Central. Fueron acusados de acciones inapropiadas que iban desde la oposición a metas comunales hasta inasistencia a clases. Uno fue acusado de insultar a los vicosinos, refiriéndose despectivamente a los miembros de la comunidad como "indios".

54 Vásquez (1965: 142, 156).

55 Alberti (1970: 123). Ver Tullis (1970: 196) en referencia a la presencia de una asociación de padres de familia como una medida importante de la capacidad de la comunidad de organizar y utilizar la información disponible.



Ganancias de este tipo pueden ser obtenidas mediante el conocimiento del castellano y de la lectura y la escritura. Estos conocimientos pueden ser adquiridos mediante el aprovechamiento de las instalaciones educacionales ofrecidas, como por ejemplo el programa de educación primaria de seis años de Vicos. Un proyecto familiar de continuar la educación secundaria de un muchacho en la ciudad es diferente. No solo implica una mayor carga sobre los recursos y relaciones de la familia, debido a su movilización hacia otra clase social. La terminación exitosa de la instrucción secundaria también amenaza seriamente a la noción tradicional de la autoridad familiar puesto que los padres relativamente menos competentes y menos articulados se avergonzarán ante la presencia de un miembro menor con más poder. Así, en el caso de Ignacio Coletto, los entusiastas planes y esperanzas de Víctor Coletto contrastan con las voces negativas de Carolina Copitán y del padre de esta, quienes parecen haber resuelto el problema en última instancia. Es también posible que Carolina y su padre, en vez de ignorarlos, hayan percibido con claridad los defectos del sistema escolar y que, como miembros de la clase social más baja, hayan comprendido demasiado bien el peso de los estratos por encima de ellos. En su decisión de retirarse parece que no compartieron el "optimismo" de Víctor<sup>56</sup>.

Nos hemos desviado bastante en nuestra exploración de los contextos sociales fuera de la familia, en busca de la comprensión del caso Coletto y hemos retornado a la estructura familiar. Aún nos queda por ver, una vez más, el problema que presenta la creciente desigualdad entre los sexos y la persistencia de la ignorancia femenina" y los efectos de estas tendencias sobre los desarrollos educacionales en general, tanto en Vicos como en otras comunidades similares a Vicos. Es evidente que el sistema de parentesco de Vicos limita las opciones disponibles al sistema escolar y que es un factor importante al cual tiene que adaptarse la escuela rural, pero parece que se necesitarán reformas educacionales de escala mayor para superar la resistencia de los padres a mandar a sus hijas a la escuela. Por esto, las madres continuarán interfiriendo en la continuación de

56 A pesar de no existir tal evidencia en los archivos del proyecto Cornell-Perú cualquiera con alguna experiencia en Vicos podría ofrecer la explicación alternativa que Víctor estaba siendo menos optimista y más oportunista congraciándose con el Proyecto para presumiblemente conseguir ventajas personales.

los estudios de sus hijos mientras ellas sean "ignorantes" y seguirán siendo "ignorantes" mientras exista la diferencia educacional entre muchachos y muchachas. La creciente desigualdad entre los sexos bien pudiera representar la intromisión del valor mestizo del machismo en la escuela y en otros contextos de interacción entre los vicinos y la sociedad en general.

En lo que se refiere a las implicaciones para el desarrollo, en la medida en que se reduzcan o se supere la diferencia educacional entre hombre y mujeres, el enrolamiento femenino en las escuelas rurales significará una buena medida de cambio social dentro del sistema social más amplio. Esto implica que, en condiciones en las que la escuela sea una experiencia segura y grata para las mujeres, no sólo habrá tenido que cambiar el sistema social de la escuela, sino los sistemas regionales y nacionales. Aquellos que guían los destinos del Perú harán bien en darse cuenta que las posibilidades de elección se encuentran hacia *arriba*, en la estructura de poder, y que son ellos quienes deben ejercer su sabiduría y quienes deben cambiar para lograr las metas reformistas que se propone y que es excesivo esperar que los campesinos, con sus limitadas alternativas, destruyan fácilmente sus sistema social para satisfacer las necesidades y cumplir las metas de los administradores.